



CIRUGÍA ESPAÑOLA

www.elsevier.es/cirugia



Cartas al Director

«Estadio» y «estadio»

«Estadio» and «estadio»

Sr. Director:

Respecto a la carta de los doctores Gómez y Oliva¹, no puedo por menos que hacer constar mi desacuerdo con sus tesis.

En primer lugar, al hacer referencia al «recinto donde fundamentalmente se desarrollan actividades deportivas» parecen olvidar que, etimológicamente, «estadio» tiene el significado de «escalón», lo que ha dado lugar a su uso como «gradas» (de ahí los recintos deportivos) y como «nivel» (de ahí los estadios de la enfermedad).

En segundo lugar, no es exactamente cierto que la voz «estadio» no conste en el diccionario. Si bien no aparece en el DRAE, sí lo hace en el Panhispánico de dudas donde, de hecho, aparece como término erróneo: «Es errónea la acentuación *estadio, a pesar de ser frecuente en textos médicos»².

En tercer lugar, no es cierto que los médicos utilicen sólo la voz «estadio». Somos muchos quienes la pronunciamos correctamente, a menudo entre las risitas de quienes lo hacen mal, con las consabidas alusiones a los campos de fútbol.

En cuarto lugar, no puede argumentarse como único criterio de corrección el uso de una palabra (por muy extendido que esté). De ser así, deberíamos proponer como correctas

expresiones del tipo: «contra más», «me se», «andó» o «dijistes».

Recordemos que los autores de publicaciones científicas tenemos la obligación moral, impuesta por la RAE, de formar parte de la norma culta del lenguaje. Al respecto, me remito al artículo especial, ya publicado en esta misma revista, del que fui uno de los autores³.

BIBLIOGRAFÍA

1. Gómez Alonso A, Oliva I. Trocar y trócar, estadio y estadio. Cir Esp. 2008;84:292.
2. Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española. Diccionario panhispánico de dudas. Madrid: Santillana; 2005.
3. Asensi Pérez J, Villalba Ferrer F, Roig Vila JV. El lenguaje médico y quirúrgico. Cir Esp. 2008;84:10-5.

Josep Asensi Pérez

Servicio de Radiodiagnóstico, Consorcio Hospital General
Universitario de Valencia, Valencia, España
Correo electrónico: jo.asensip@comv.es (J. Asensi Pérez).

doi:10.1016/j.ciresp.2008.12.015

Respuesta de los autores

Author's reply

Sr. Director:

Respecto al primer punto, decirle que conocemos no sólo las dos acepciones que cita sobre la palabra estadio sino las cinco del Diccionario de la RAE.

En relación con el tercero, nosotros no decimos que los médicos utilicen sólo la voz «estadio», de hecho, los firmantes utilizamos desde hace muchos años sólo la palabra estadio, y seguiremos usándola (aunque en minoría), a no ser que sea aceptado «estadio».

Respecto a errores del lenguaje que cita en cuarto lugar, queremos aprovechar la ocasión para añadir otros que son

frecuentes y consideramos útil su difusión, como el empleo inadecuado de las partículas por y que tanto juntas como separadas, con acento o sin él, por ejemplo: «quiero que me digas el por qué de las cosas», en lugar de la expresión correcta que es: quiero que me digas el porqué (sustantivo) de las cosas, o «por que tú lo has dicho», en lugar de: porque (conjunción causal) tú lo has dicho; «colorectal» por colorrectal o colo-rectal (que se puede escribir de ambas formas); uso del término «necrotizante», en lugar del correcto, que es necrosante¹, etc.

Es cierto que ha habido varias discrepancias sobre el empleo del término «estadio», como la que expresa, o la de otros autores publicadas en CIRUGÍA ESPAÑOLA², pero también es evidente que el término se sigue usando.

Nosotros hemos propuesto añadirlo porque pensamos que puede ser enriquecedor del lenguaje culto.

La palabra «estadio» creemos que es útil, es aclaradora de conceptos y no vemos ningún inconveniente en que sea aceptada.

Como explicábamos en la carta, quizá sea un rechazo subconsciente a emplear el mismo vocablo (sobre todo habiéndose creado otro) para denominar dos aspectos tan diferentes: las etapas de enfermar (sería «estadio») y los campos de fútbol (estadio), lo que produce la aceptación, casi generalizada, de ese término.

El lenguaje no es una estructura rígida y se adapta a los cambios que van surgiendo en la sociedad.

Dado que en España tenemos la suerte de que exista una Real Academia de la Lengua, a esa institución, creemos, es a la que le corresponde decidir sobre estos aspectos.

Respecto al comentario final, decirle que estas reflexiones representan la expresión fehaciente de nuestra obligación moral de respetar las normas cultas del lenguaje.

Después de lo expresado, hemos realizado una consulta a la RAE y la respuesta, en síntesis, ha sido que, hoy por hoy, sólo se admite el término estadio.

Con esto damos por zanjado el tema.

BIBLIOGRAFÍA

1. Oliva I. Acerca del término «necrotizante». *Cir Esp.* 1993;54:378.
2. Martínez Ramos D. El lenguaje científico en cirugía. Una asignatura pendiente. *Cir Esp.* 2006;79:83-8.

Alberto Gómez Alonso e Iluminado Oliva Oliva*

Departamento de Cirugía, Hospital Universitario de Salamanca, Salamanca, España

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: ioliva@usal.es (I. Oliva Oliva).